

PAGINAS DESCONOCIDAS U OLVIDADAS DE NUESTRA HISTORIA.

LA ALAMEDA, IGLESIA Y HOSPITAL DE PAULA DEBEN RESTAURARSE.

Por ROIG DE LEUCHSENRING.

En las Páginas de las dos últimas semanas, dedicadas al exámen y crítica de las obras de restauración que se están realizando en la Plaza de la Catedral, impugnamos el <sup>proyecto de</sup> ~~traslado~~ ~~del~~ ~~Obelisco~~ a dicha Plaza del Obelisco guerrero que existe en la Alameda de Paula. Fundamos nuestra oposición en razones históricas y artísticas, propugnando, además, la necesidad de restaurar, igualmente, la Alameda de Paula, devolviéndole la atractiva belleza que tuvo aquel paseo, <sup>y conservando allí</sup> ~~instalando~~ ~~en el mismo lugar de~~ ~~dicho paseo en que primitivamente se encontraba~~ el mencionado Obelisco, ~~reconstruyendo~~ reconstruyendo la taza de la fuente de que formaba parte.

Queremos ahora romper de nuevo lanzas en pro de la restauración de la Alameda de Paula, aprovechando las actuales iniciativas restauradoras de la Secretaría de Obras Públicas y la <sup>cálida</sup> acogida que éstas han merecido de parte de nuestros historiadores, arquitectos y en general de cuantos habaneros se interesan por el progreso y ornato de la ciudad.

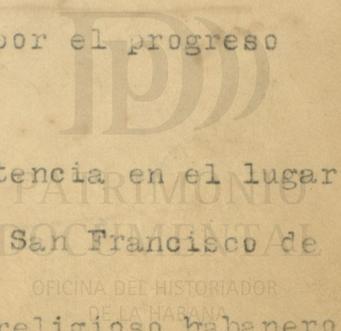
(Debe su nombre la Alameda de Paula a la existencia en el lugar donde fué construída, del Hospital de Mujeres de San Francisco de Paula, fundado por Don Nicolás Estevez Borges, religioso habanero

no existe

A

X Desde aquí

1



beneficiado rector de la parroquial mayor de esta ciudad y mas tarde dean de la diócesis, quien por su testamento de 10 de diciembre de 1664, otorgado pocos meses antes de morir, dejó bienes ascendentes a 45.002 pesos fuertes y 4 reales para que se fundase un hospital dedicado exclusivamente a la curación de mujeres enfermas; casa benéfica que, como todas las de su época, poseía también una iglesia. Con el legado del licenciado presbítero Estevez Borges y algunas limosnas más que pudieron recaudarse, se construyó en 1667 un modesto edificio compuesto de iglesia y hospital, éste con un cierto número de camas, en una manzana del barrio Campeche, con vista al mar por uno de sus costados. El violento huracán de 26 de septiembre de 1730 ocasionó daños considerables tanto en la iglesia como en el hospital, siendo reparados una y otro con las contribuciones del vecindario, ~~del~~ <sup>a iniciativa</sup> ~~del~~ <sup>del</sup> capitan General Martinez de la Vega, ~~del~~ <sup>del</sup> Cabildo y ~~del~~ <sup>del</sup> Vicario General Don Pedro de Torres. En 1765, un siglo después de creado el establecimiento, el Obispo Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, obtuvo la aprobación real de los ~~estatutos~~ <sup>estatutos</sup> de la casa, por las que se disponía ~~que~~ <sup>que</sup> el administrador y capellán fueran habaneros y el patronato radicase en los mismos Obispos, <sup>de la Habana. del primero</sup> la retribución ~~de~~ <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>del segundo</sup> se fijaba en 200 ducados y 25 pesos cada año, esta última cantidad en el caso de que no tuviese casa propia, y la ~~de~~ <sup>de</sup> ~~esta~~ <sup>disfrute</sup> en 50 ducados anuales y el ~~de~~ <sup>de</sup> tres capellanías de 1.000 pesos cada una, <sup>impuestas</sup> a su favor por el P. Alonso Villalobos. Estos sueldos fueron ascendidos, según nos cuenta Antonio Bachiller y Morales en el Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba, de 1841, al 8% de las cantidades que percibía <sup>era,</sup> para el administrador, y 43 pesos y 2 reales de salarios mensual, para el capellán. En 1779 se construyó la parte alta del hospital con un donativo de 12.000 pesos hecho por Don José Laguardia.



mencia, aquella alma enamorada me arrancó una lágrima, mientras mis ojos permanecían enjutos al contemplar la flor de la juventud, la bella prostituida, su compañera, y mi compasión era amarga, porque su alma se veía en sus ojos y era demasiado mundana".

El nombre del Hospital de Paula está unido íntimamente al del sabio médico cubano José Nicolás Gutiérrez y Hernández, gloria de la ciencia médica cubana, quien durante largos años, y hasta su muerte en 1890, aún retirado por completo del ejercicio de su profesión, prestó desinteresada y noblemente sus servicios a las pobres enfermas recluidas en dicho hospital.

En la fiebre de oro que tantos y tantos sufrieron en Cuba después del cese de la dominación española, entregando tierras y construcciones, en toda la Isla, a empresas norteamericanas, no fué la Iglesia ajena, ni mucho menos, a este desmedido afán de lucro, vendiendo al efecto muchas de sus propiedades, templos y casas de asistencia pública. El Hospital de Paula y su Iglesia fueron de los primeros en ser entregados al extranjero. Por la suma de \$165.000 vendió la Iglesia aquella institución benéfica a la Havana Central Railroad Co., que dueña ya de los muelles anejos al Hospital, convirtió ~~los edificios~~ los edificios pertenecientes a aquel en almacenes de dicha compañía. Hoy se encuentran en completo abandono, casi en ruinas y amenazados de ser demolidos de acuerdo con las posibles necesidades de la compañía ya citada. X

PATRIMONIO DOCUMENTAL  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

cha ha sufrido el abandono más lamentable por parte del Ejecutivo y Municipio. El proyecto, ya tratado en las dos anteriores Páginas, de arrancarle a la Alameda el único adorno que hoy posee, el Obelisco guerrero, demuestra un propósito reiterado de hacer que desaparezca por completo aquel pintoresco ~~y~~ ~~el~~ paseo de La Habana de antaño.

Es ahora, precisamente, que al impugnar, según hemos visto en nuestros dos últimos trabajos, el traslado de ese Obelisco a la Plaza de la Catedral, se ha iniciado entre los historiadores y artistas cubanos un movimiento de opinión que parece merecer favorable acogida pública, para que lejos de quitarle a la vieja Alameda de Paula su Obelisco, sea éste conservado en el sitio primitivo, devolviéndole su construcción de fuente pública que poseía, y restaurando, además, todo el paseo, cosa no difícil, pues, como el lector verá en los grabados de la página del frente, estos nos ofrecen una visión perfecta y detallada de la forma y condiciones en que se encontraban en sus buenos tiempos la Alameda de Paula.

Desde estas líneas unimos nuestros votos a los varios y muy autorizados que ya se han emitido por corporaciones y personalidades sobresalientes en el cultivo de la historia y las artes, en favor de la restauración de la Alameda ~~de Paula~~ *de Paula, así como de las fachadas de la Iglesia y Hospital.*

